

ENTREVISTA N° 3

Entrevista realizada por Renata Lozano al profesor David Andrés Sánchez. Bogotá, julio de 2015.

Esta grabación se desarrolla con el propósito de adelantar el proyecto de investigación de la maestrante Renata Lozano Beltrán. Se realiza la entrevista al profesor David Sánchez Bonet, profesor del colegio Alberto Merani de la ciudad de Bogotá, de la Universidad Pedagógica Nacional y de la Universidad Militar. (13 de julio de 2015).

Renata Lozano – RL: Bueno David muchas gracias por aceptarme esta entrevista, cuyo propósito es el de adelantar la sistematización de las prácticas pedagógicas de los docentes a partir de sus historias de vida. Como contexto le cuento que esta sistematización es la tesis de maestría que adelanto en el Universidad Santo Tomás. Esta tesis la adelantamos 4 maestrantes, quienes sistematizaremos las prácticas pedagógicas del mismo número de docentes de diferentes regiones del país, así: una docente de Puerto Rico Caquetá, un docente de Riohacha, La Guajira, un docente de San Gil, Santander y un docente de Bogotá, que en este caso es usted. De diferentes niveles: educación superior y educación preescolar y media.

David Sánchez DS: Ok.

RL: Lo que queremos establecer como se llegó a las prácticas pedagógicas actuales, es hacer todo el recorrido para saber que ha determinado o influido en esa práctica pedagógica que se lleva a cabo hoy, pero que tiene que ver como toda la historia de vida de la persona y que hace

que hay se lleve a cabo una práctica que hemos considerado como exitosa y que facilitan el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Entonces partimos de la primera pregunta o la primera orientación para su narración es sobre su familia, porque queremos ver la articulación entre la historia familiar, la historia social, y como estas incidieron en la decisión de ser maestro y llegar a unas prácticas concretas hoy.

DS. Ok

RL: entonces te voy a preguntar por tu historia familiar. ¿cómo está constituido tu núcleo familiar y cómo fueron las relaciones familiares?

DS: Bueno, mi familia, está constituida por mi madre y mi hermano. Desde que yo estaba muy pequeño mi mamá quedó como cabeza de familia, entonces le toco un papel duro porque le tocaba trabajar y acompañarnos desde muy chiquitos. Lo que obligó a que desde muy pequeños tuviéramos responsabilidades propias, inclusive desde muy pequeños íbamos al colegio solos, prepararnos parcialmente el almuerzo y cosas como esas. Y nos formamos en un colegio público, me acuerdo tanto que nosotros estudiábamos en la tarde y hacíamos tareas en la mañana precisamente para tener el espacio de resolverlas. Por qué vinculo esto desde tan temprano y no desde mi familia actual que ya son los hijos y la esposa, porque precisamente en ese inicio, digamos en la forma como nos criamos parte un poco lo que soy hoy. Creo yo, y es lo que he venido pensando, que la vinculación con la docencia parte de las profesiones que veíamos. Uno era en donde mi mamá trabajaba que era en un hospital, entonces uno veía que era interesante ser médico o ser enfermero o ser administrador de salud; pero lo otro era lo que veíamos en el colegio y teníamos varios modelos, profesores de matemática como Claudio que era un profesor

que me parecía muy interesante, la profesora de francés o la de inglés o la geografía o la de biología, que fue la que marcó mi vida.

RL: En que colegio?

DS: en un colegio distrital, bueno, yo inicialmente estudié en La Salle en el colegio San Bernardo de La Salle y cuando ya mi mamá no vio las posibilidades económicas pues nos llevó a un colegio que es el Colegio Distrital Bomberos en Kennedy. Lo hizo porque quedaba cerca de donde había comprado apartamento y lo hizo porque era un colegio que a pesar de ser público lo habían hecho los bomberos a raíz de la muerte de la familia de un bombero y habían notado que estaban desprotegidos, entonces hicieron un convenio con un colegio distrital de la zona, con el de Kennedy y montaron un colegio que fue validando, o sea, fue aprobando cursos hasta que logró el grado once y nosotros fuimos la primera promoción de ese colegio. Entonces una formación, inicialmente privada en mi caso, como hasta primaria y luego pública en el Colegio Distrital Bomberos.

RL: David, volvamos a la familia.

DS: Ahí la familia era muy importante porque éramos mi hermano y yo, el menor y yo mayor, entonces yo estaba muy pendiente de las tareas, de ayudarlo a reparar a él las cosas, y ahí noté que se me facilitaba explicarle cosas a mi hermano, o sea, eso fue lo primero que note, que me era sencillo, que le tenía paciencia, que podía ayudarlo con procesos académicos a mi hermano.

Entonces, bueno, luego vino la adolescencia, el grado. Yo había dicho todo el tiempo que quería estudiar medicina, desde muy pequeño, por el trabajo de mi mamá sobre todo. Cuando vinieron las pruebas de la Universidad Nacional no pase a medicina en la primera oportunidad. Yo me había presentado a varias universidades y era medicina o biología. A mi me gustaba mucho la biología. No había pensado en la docencia inicialmente, sino en la disciplina. Pero a la Nacional quería entrar a estudiar medicina y no otra cosa.

RL: Hasta el momento la docencia no era una opción?

DS: la docencia había estado como algo a lo que yo le tenía bastante respeto, mucha admiración, porque tenía muy buenos profesores en el colegio en donde estuve, tuve muy buenos profesores. Recuerdo maestros como Claudio Oliveira, como Clara Lilí Barón, todavía los recuerdo. De los de la Universidad no recuerdo los nombres pero de los del colegio si. Que fueron muy buenos catedráticos, muy buenos maestros, personas cercanas que por el hecho de que mi mamá no estaba entonces ellos estaban muy pendientes de nosotros, muy consentidores, muy de “venga chino usted que está haciendo”, pero inicialmente no había pensado en la docencia.

La decisión fue bien interesante. Cuando me presenté a la Pedagógica, a la Distrital, a la Nacional, todas públicas, o sea, una condición para poder estudiar era que fuera pública porque no podía ser privada, no había para pagar una universidad privada. Entonces, yo no me quería presentar a Biología a la Nacional, porque yo decía que si pasaba a medicina y pasaba a Biología, me quedaba muy seguramente en biología y luego no hacía medicina. Y me presentaba a medicina y a biología siempre pasaba a biología que era la segunda opción, pero dije no quiero gastar el cupo de la Nacional, una idea total porque me había podido pasar internamente, y quiero

hacer mas bien biología en otro lado pero no entrar a la Nacional. Y biología en otro lado era en la Javeriana que era privada o la Militar que en ese entonces no sabíamos que tan pública era y no era barata. Entonces me había presentado a las dos: a la Pedagógica y en la Distrital y había pasado en las dos. Me acuerdo tanto que mi madre dijo “no eso en la Distrital hay como mucho consumo de marihuana, por favor váyase a la pedagógica” y llegué a la pedagógica en el año 91, acababa de prestar servicio militar y había pasado a la Nacional en Biología, pero tomé la opción de licenciatura en Biología, mientras tanto, para luego hacer el famoso puente nacional: pasar a la Universidad Nacional. Bueno. Me presenté todos los semestres juiciosamente a medicina o por lo menos cada año. Cinco veces y siempre pasaba a la segunda opción: o farmacia o biología, pero nunca había aceptado el cupo. A la quinta vez ya acepté y estudié biología un tiempo en la Nacional.

Pero ya como en quinto semestre en la Pedagógica, fui notando que, primero, el nivel era muy chévere, o sea que había como la doble condición, la disciplina, o sea, se trabajaba fuertemente la biología como disciplina, pero también en la docencia.

RL: Pero hasta el momento no lo convencía la docencia?

DS: mmm... ya cuando entré en la pedagógica ya se va metiendo uno en el rol de bueno, el trabajo que voy a hacer como profesional va a ser trabajando en clase, pero seguía todavía con la idea de ser médico o de ser biólogo. O sea, seguía la disciplina fuerte. Biólogo o médico.

Inclusive, si ya en quinto semestre yo vía que no pasaba a Medicina, aceptaba la segunda opción y así fue, estando en quinto semestre en la Pedagógica empecé química farmacéutica en la Nacional.

RL: Y siguió con las dos?

DS: Si, seguí con las dos. Terminé biología y alcancé como noveno o décimo semestre de química en la Nacho.

RL: Y habiendo terminado la licenciatura en la Pedagógica, que pasaba con la vocación hacia la docencia?

DS: la cosa comenzó a pegar fuerte cuando fui monitor en sexto semestre, cuando me nombraron monitor de una asignatura en la pedagógica, y en la monitoría tenía que trabajar en estudiantes del pedagógico. Entonces el profesor me empezó a dejar encargado el curso, la salida, las guías y como a soltarme responsabilidades, y empecé ahí como a notarle que era interesante, que era de alta responsabilidad, que tenía que exigirme y ahí me empezó a gustar. Luego hice la pasantía en el pedagógico y en Teletón, una institución que era para la rehabilitación de personas con algún tipo de discapacidad pero que estaban validado en un proceso que se llamaba Validación por Módulos, o sea, a muchachos que estaban en Teletón se les llevaba profesores practicantes para que presentaran el ICFES por años, y ese fue otro proceso muy interesante. Per ejemplo había estudiantes que no podían escribir porque no podrían usar las manos o los pies y ellos escribían con la boca, entonces uno les daba biología o química y ellos escribían con la boca, otros no podían escribir ni nada pero entendían lo que uno les estaba diciendo y así presentan pruebas de estado y alcanzaron a validar a noveno o a décimo.

RL: cuantos años tenía en esa época?

DS: ya en esa época tenía 20 años. 19 ó 20 años. Yo entré muy joven a la Pedagógica. 20 años tenía yo.

RL: y ahí empezó entonces a ejercer como docente?

DS: terminé biología en la pedagógica, me gradué, pero antes de graduarme tuve mi primer contacto con la universidad. Había un tipo que trabajaba en la Universidad Piloto que reclutaba jóvenes profesores de las universidades y me puso a hacer los cursos que hacía la Piloto para nivelar estudiantes que venían para pregrado. Yo dictaba química y biología y otros pre-icfes que estaba dictando la Piloto. Entonces ahí me vinculé y empecé a ganar, antes de graduarme, como docente, de cursos de recuperación de química, de biología y de física para estudiantes.

RL: ya hablamos de sus relaciones familiares y de su formación académica. Ahora, cuénteme sus relaciones fuera de lo académico, es decir, sus amigos, su entorno social?

DS: Ok. Pues era bien complicado porque cuando yo era niño, cuando estaba viviendo ahí en Kennedy la mayoría de los que estaban ahí no tenían la idea de estudiar, o sea, no era como la condición. Tanto así que los dos únicos que estudiamos fuimos mi hermano y yo, de todo el grupo de personas que vivían en Casablanca Kennedy, es decir, recordamos que muchos de ellos se convirtieron en otras profesiones (risas). O sea, no era fácil que alguien saliera del barrio si no tenía otra condición. Los únicos que queríamos éramos mi hermano y yo. Tanto así que cuando empezaron estas personas a robar pasacintas y a otro tipo de vandalismo, mi mamá decidió sacarnos de Kennedy y fue cuando nos vinimos a vivir a Palermo porque ya chocábamos con los

amigos del barrio, precisamente porque teníamos como otras cosas en la cabeza, como la idea de estudiar, como de hacer otras cosas.

RL: Con sus amigos del barrio estaban en el mismo entorno social, sin embargo, usted opta por estudiar y ser profesional y las otras personas no. Que pasaba ahí?, que lo hace a usted tomar la decisión de no irse como los amigos a robar pasacintas, sino querer entrar a la universidad e insistir en ello? Dónde cree usted que estaba la diferencia entre su hermano y usted con el resto de la gente del barrio?

DS: Buena pregunta. Ahí hay dos cosas que marcaron: uno, los profesores que tuvimos en el colegio, porque no todos los compañeros del barrio estaban en el mismo colegio. Eso fue clave. Muchos de ellos estaban incluso en colegios de barrio, instituciones privadas o públicas, pero no tuvieron la influencia de ese colegio en particular en el que estudiábamos mi hermano y yo, no estaban en el INEM o en colegios digamos importantes sino que estaban en colegios de barrio y no muy reconocidos. Digamos que no había interés, ellos no hablaban de estudiar, mientras mi hermano y yo estábamos en un colegio en donde había cierta mística hacia las tareas, estudiar, leer, sacar los primeros puestos, destacarse y también como los profesores asumieron el colegio, porque era un colegio muy familiar muy cercano a pesar de ser grande y público era muy familiar.

RL: O sea que el colegio si marcó mucho?

DS: Uff!!!. El colegio marcó muchísimo. Pues es la estación de bomberos de Kennedy, la que tuvo el problema hace poco del niño que murió, que lo modificaron y ya no queda ningún colegio ahí, Tenía condiciones que no tenía ningún colegio público: tenía una piscina gigante y los

bomberos dejaban que los profesores de educación física nos enseñaran natación en esa piscina. Entonces era un colegio público que tenía piscina primero que todo, segundo que tenía unas instalaciones grandísimas con salones amplios, buena dotación, les habían donado una biblioteca excelente entonces teníamos una super biblioteca y unas super condiciones. Además era un colegio muy bien ubicado en Kennedy, porque no quedaba en las zonas periféricas de sino cerca al Ley y cerca al centro entonces los profesores que llegan eran profesores que, uno, ya tenían mucho tiempo en el Distrito, lo cual era una condición interesante porque eran profesores que ya habían recorrido tiempo en el sector educativo y dos, profesores como consentidos políticamente en el sector educativo que llegaban como con buenas condiciones, entonces tuvimos muy buenos maestros, que trabajaban medio tiempo ahí y medio tiempo en universidades. Entonces ahí abrieron como la cabeza a los estudiantes, y cuando veían que uno tenía como posibilidades le decían “chino, usted tiene que estudiar”.

Pero lo que veíamos inicialmente para estudiar, eran conscientes de que la formación no era muy buena, que no competiríamos fácilmente por medicina o por ingeniería, nos iban más o menos moldeando. En el colegio fuimos muchos los que estudiamos licenciatura, de mi promoción fueron seis y otros dos fueron ingenieros.

RL: Y ejercen como docentes hoy en día?

DS: Si son seis docentes, dos ingenieros y los otros no hicieron carreras. Se quedaron en el bachillerato y ya. Los del barrio no, ellos estaban en otra situación y ninguno estudió.

Entonces ahí viene un primer campanazo. La formación que tuvimos en el colegio. Y el segundo campanazo fue mi mamá que trabajaba en el Instituto Nacional de Cancerología. Entonces las

vacaciones, los tiempos de ocio ¿donde nos dejaba mi mamá? Pues nos llevaba a la oficina. Entonces los médicos se desesperaban con nosotros pues porque unos chinos haciendo bulla en patología por ejemplo, yo recuerdo que nos ponían trabajo, nos ponían a hacer cortes de citologías con el micrótopo, entonces yo a los 9 años les ayudaba a los técnicos a hacer los cortes. Había un patólogo que sabía que me gustaba leer, entonces me ponía a leer y me ponía tareas pequeñas: “usted va a hablar en la junta médica el dengue”. Me traía unos chicles gigantes y me decía “usted va a hablar del dengue en la junta médica”. Entonces para que yo no molestar me ponían a leer sobre el dengue, entonces yo armaba una exposición sobre el dengue y llegaba y me metía a la junta médica y me hacía hablar sobre el dengue. Y yo hablaba sobre el dengue a los 8 años. Y como yo era hablador desde chiquito, entonces me ponían a hablar del dengue.

Entonces yo tenía esa doble condición, quería ser médico, me gustaba el mundo. Entraba a patología y había un seno en disección por ejemplo, una mamografía, había un útero por ejemplo, entonces yo entraba y veía como estaban haciendo los cortes histológicos y que era lo que hacían. Y el médico se la veía a los estudiantes residentes y me preguntaba, él sabía que tenía buena memoria y ponía a leer pedazos de medicina y me hacía memorizarlo y luego me decía “venga asustamos a estos estudiantes” entonces me llevaba a la sala en donde estaban los estudiantes me preguntaba “bueno chino, que es un corte histológico?” entonces yo repetía dos cosas que había leído y él decía “vean, este sabe más que los residentes” le decía a los estudiantes. Entonces así se la veía a ellos. Era médico y además era profesor. Entonces vi la segunda condición de la profesión.

Esas eran las dos cosas que...

RL: Que lo marcaron

DS: Pues fueron muy importantes. En mi vida habían dos decisiones: o era estudiar biología o era estudiar medicina. Pero terminé, en los dos casos, terminé siendo educador. Yo soy ingeniero también. Estudié ingeniería ambiental en la Distrital y no ejerzo como ingeniero, sino que soy profesor de ingenieros.

Entonces vino la universidad. Estudié en la universidad y ahí, muchos de los compañeros se fueron, muchos fueron médicos y se quedaron como médicos, otros se fueron para ingeniería, hubo deserción.

RL: cuando tenía que hablar ante los médicos, usted preparaba?

DS: si, claro

RL: no solamente leía sino que preparaba la exposición que iba a hacer?

DS: mi mamá como era mecanógrafa, ella era la secretaria, entonces yo le quitaba tiempo. Los patólogos grababan los resultados de las patologías, en ese tiempo se hacía así, ellos iban con un microscopio mirando e iban grabando en unos casetes y luego le pasaban todos los casetes y ella lo que hacía era desgravar y pasar todo eso a texto. Entonces cuando yo tenía exposiciones ella me decía, “bueno, a tal hora me desocupo” entonces me ponían a leer y cuando ya cuando leía, decía “quiero decir tal cosa” y entonces mi mamá me hacía unas fichitas en donde yo le decía lo que quería decir y ella me lo escribía en las fichitas y entonces yo entraba en la sala con las fichitas,

aunque generalmente ya me sabía la retahíla. Hable una vez de la hematopoyesis, y el doctor me explicaba unas vainas ahí. Bueno, eso fue así en el instituto.

Volvía a la universidad, me gradué. Cuando me estaba graduando trabajé con la universidad Piloto y ahí pasó algo muy interesante: yo no estaba muy convencido de ser profesor particularmente, por...., no era...., no sé, también era el tema económico, yo veía que no ganaban mucho, ya seguía con el tema de la medicina, además porque me gustaba la medicina, me parecía interesante, pero nada que pasaba. Tuve una decepción porque la única vez que pasé en la Nacional a medicina, vino una burbuja, o sea, robaron unos exámenes de la universidad Nacional, eso fue histórico, eso salió en noticias y preciso esa vez que tuve el puntaje para pasar, anularon ese examen. Entonces dije “ah, yo ya no molesto más” y yo ya con el puntaje pues pasaba a farmacia, a química farmacéutica. Entonces me metí a química farmacéutica. Entonces me gradúo en la Pedagógica y estoy estudiando química farmacéutica en la Nacional. Pero ya eran distintas las condiciones: en la Pedagógica yo tenía desayuno, almuerzo y comida y pagaba \$50.000,00 el semestre. En la Nacional pagaba como trescientos y pico el semestre y ya no tenía ni desayuno, ni almuerzo, ni comida. Y ahí viene, digámoslo, un tema económico complicado. Y viene mi primer trabajo ya oficial que fue en el colegio la Presentación centro, los de Marie Poussepin.

RL: cuando termina en la pedagógica, ya usted está convencido de su vocación como docente?

DS: No. Me gustaba, lo hacía, tenía ya trabajos ocasionales como profesor de preicfes , yo dictaba los cursos de preicfes en la Nacional, en la Piloto. Pero no estaba convencido, yo seguía con la idea de...., pero no era un tema digámoslo muy consciente de que no estuviera convencido,

me gustaba pero yo quería seguir estudiando, y así lo decía y lo he dicho siempre “me gusta estudiar”. Entonces yo quería seguir, sentía que estaba joven que había terminado temprano porque terminé a los 21 en la Pedagógica, todavía estaba muy sardino, entonces yo dije “estoy joven, pues puedo hacer otra carrera, entonces puedo seguir en la Nacional y termino”. En la Nacional se me empezó a complicar por el tema económico y entonces me vi obligado a conseguir un trabajo de día. Ahí si pues, tuve una ruptura con mi madre, y pues salí del hotel mama, y eso fue dramático porque fue buscar, pagar arriendo y sin trabajo no había como... Yo recuerdo que en la Nacional me fue bien a la entrada y me dieron una cosa que se llamaba “préstamo-beca” que daba la Nacional, pero no alcanzaba porque el cheque del préstamo-beca salía cada mes y alcanzaba para comer algo pero no alcanzaba para pagar un arriendo, una pieza. Entonces me fui a vivir a Muzú. Me acuerdo tanto que ya vivíamos aquí en Colseguros durante un tiempo largo y cuando ya me voy de la casa me voy a vivir a Muzú, al sur, tenía que irme en bicicleta y dije “no, esta vaina no puede seguir así”, entonces me conseguí un trabajo y era de día y pues la Nacional también era de día, entonces con el dolor del alma me tocó dejar mi sueño que sea estar en la nacional, estudiar, no se podía ya, ya tenía que trabajar. Entonces me meto de profesor en el colegio de La Presentación.

RL: entonces siempre ha trabajado de profesor?

DS: Claro. Si. Y sigo trabajando de profesor. No he parado. Claro, he tenido muchos trabajos, cuando estaba en el colegio trabajé en un camión de leche, después trabajé en el restaurante de mesero, estuve en SAO-Olímpica como empacador y duré 5 años sabatino, existía ese cargo, que

era mientras estudiaba, pero eran cargos que uno sabía que eran para ayudarse. Ya al final de la carrera si fue de profesor.

Entonces entre a la presentación centro y ahí conozco a un gran amigo y ahí duré medio año. Estando en La Presentación centro yo quería seguir estudiando, es decir, yo seguía con la idea “yo tengo que estudiar otra cosa” y me meto a la Distrital a estudiar saneamiento ambiental de noche, entonces ya podía estudiar porque tenía las tres condiciones: era pública, era barata y era de noche. Entonces empecé a trabajar de día y estudiar de noche. Duro sólo medio año en la presentación porque mi amigo Oscar, que murió hace poco de cáncer, es estaba ahí y él tenía claro, él estudió licenciatura en química, y tenía claro que él quería ser profesor y le estaba apuntando, él si ya tenía más organizada la vida como maestro y le estaba apuntando a los colegios de élite, él quería ser profesor pero ganar muy bien. Entonces me acuerdo tanto que había pasado como 60 hojas de vida a diferentes colegios del país, porque él estaba buscando ser profesor de un colegio donde pagaran bien. Él quería ser profesor. Yo en ese momento veía la profesión como un espacio en el que podía ganarme unos pesos pero yo quería seguir estudiando. No sabía si quería ser médico, ingeniero o abogado, pero quería seguir qué? Estudiando.

RL: Entonces usted veía la docencia como algo temporal?, algo así como “yo aquí no me quedo”?

DS: Si, era como un espacio mientras se garantizaba una estabilidad económica pero también lo hacía muy comprometido. Cuando estaba en la Presentación por ejemplo, llegué y monté el área de ciencias, empezamos a escribir textos. Entonces La Presentación, a los 6 meses de estar ahí, quería que me quedara.

RL: qué pasó? Por qué no se quedó?

DS: no me quedé porque mi amigo empezó a repartir hojas de vida y le salió trabajo en 3 colegios importantes: el Merani, le salió en uno del Opus Dai, en los Cerros, y le salió en otro colegio. En los tres pasó, pero le ofrecieron mejores condiciones en Los Cerros y se fue para Los Cerros y yo dije “no, este me dejó solo aquí en La Presentación” y entonces me dice “están necesitando al alguien en el Merani y yo les dije que no, ahí está el cupo. Entonces me deja el hueco, me voy al Merani, pero ya seguía en el Merani con la idea de seguir trabajando y seguir qué? Estudiando.

RL: Cuénteme un poquito cómo era su práctica pedagógica cuando estaba en la Presentación, ya querían sus inicios como profesor? Ya en este escenario cómo preparaba sus clases, cómo era su intervención en el aula, como eran sus clases? Porque usted dice, “no era la profesión de mi vida ser docente, pero si era muy comprometido”.

DS: Pero tampoco no lo era. Si me entiende? Ser docente para mí no era.... La pregunta para mí no era que voy a hacer, sino que voy a seguir estudiando, si me hago entender? No era una negación ser profesor.

RL: Seguir estudiando para ser mejor profesor?

DS: Mmm. Seguir estudiando porque me gustaba el tema, me gustaba enterarme de cosas. Me devuelvo un poco: cuando estaba estudiando en la pedagógica intenté hacer tres tesis: una era una

tesis en insectos en el Amazonas, viajando y recolectando especies, una vaina muy científica, otra vez la idea no de la enseñanza, sino de la disciplina, y estábamos muy bien, hicimos un excelente trabajo y tuvimos una discusión con el director de tesis, me acuerdo tanto, y él no quería mucho a mi compañero de tesis y mi compañero le dijo algo y nos echó de la tesis. Entonces, que hacemos? Seguíamos con la intensión de ciencia, no por negación de la profesión sino ciencia. Me consigo luego una segunda tesis en una cosa que se llama Corpoica, y me voy a trabajar, ya no en insectos sino en plantas haciendo un levantamiento de genética de plantas. Mira las tesis que yo estaba haciendo de profesor, para graduarme como licenciado en biología, eran más tesis de biólogo que de licenciado. Seguía con la cosa de la investigación y la investigación. A pesar de que yo en toda la carrera había sido muy creativo en lo pedagógico. Siempre que colocaban cosas, por ejemplo modelo de célula para enseñar hacía cosas interesantes y me salían cosas chéveres. Por qué hago la alusión a lo que me preguntabas hace un momento? Esa no funcionó porque cuando estábamos en la tesis se acabó el presupuesto y sacaron a todos los licenciados, es decir, tenían a los licenciados por cariño a los convenios pero a ellos no les interesaba que un licenciado hiciera tesis en ciencia, a ellos les interesaban que la hicieran los biólogos o los químicos, entonces nos sacaron de ahí. Entonces que hice: todo lo que había hecho en las dos tesis lo volví textos educativos. Por eso te digo que conecto lo que voy a decir: conseguí un tipo que ahora es doctor en la universidad y dicta clases ahí, el profesor Edgar Balbuena, muy querido, que me dijo “venga, usted tiene unos temas muy interesantes, por qué no convertimos eso en didáctica de las ciencias y lo hacemos en el pedagógico. Usted trabajó un tiempo mariposas, sabe bastante de eso, entonces por qué no montamos unas guías para la enseñanza de la metamorfosis y no sé qué con mariposas, y por qué no llama a su amigo el que tampoco se ha graduado, llámelo y por qué no montamos lo que hicieron en Corpoica para la enseñanza de las plantas” y mi tesis de pregrado fue una guías didácticas, unos documentos unos libros, una

especie como de documentos basados en una historieta de un profesor que habla con los alumnos, pero que les enseña ciencias, biología en la escuela.

RL: Los volvieron guías pedagógicas?

DS: Lo volvimos guías, pero seguía la idea de la ciencia enseñada en la escuela. Nos graduamos, nos fue muy bien, la tesis fue declarada honorífica, nos ganamos un premio, fue publicada en la Universidad y entonces mucha gente empezó a echarle ojo como a la tesis. Esa tesis fue referente. Cuando me voy a la presentación pues yo tenía como la idea de esos materiales, entonces me quedó muy fácil porque no tenían libros, tenían libros comerciales, entonces yo empecé a hacer guías para mis clases; guías pequeñas estilo caricaturas en las que un profesor hablaba con los estudiantes. Entonces durante los seis meses que estuve allí hice como siete guías. Entonces pues claro, la rectora estaba muy contenta y quería que yo siguiera porque me vio la motivación con los chinos, me vinculé con los chinos. Eran niñas, aunque esa Presentación tenía, por un curso de 30 estudiantes, 27 niñas y 3 niños.

RL: y esa metodología tuvo buena aceptación por parte de los estudiantes?

DS: claro, y ellos tenían una cosa que se llamaba la Hora de Lectura, entonces en vez de que leyeran los libros que ponían obligatoriamente, yo les ponía las guías que yo usaba. Y les puse las de la tesis, es decir, utilicé mi tesis. Entonces note que lo que estaba haciendo era interesante.

Pero seguía vinculado en la noche con la otra tecnología, con la ambiental. En eso sale el otro trabajo y me voy para el Merani.

RL: En qué año fue eso?

DS: Eso ocurre en el año 96. Y en el Merani pues ya hay un disparo, primero, porque pagaban muchísimo mejor, ya me cambia un poco la idea de que la profesión no está bien paga, que también podría estar asociada allí en un tiempo.

RL: entiendo entonces que parte de la no aceptación total de la profesión docente es la parte económica?

DS: No. Pero uno está buscando también... Yo estaba en ese momento en una crisis de vivir solo y lo que pagaban no alcanzaba. Un arriendo por decir algo, valía cuatrocientos y pico y me pagaban 600, pues se me iba todo el sueldo en un arriendo. Entonces yo decía: no, pero si hay gente que lo que se gana le alcanza para vivir, cómo es posible que lo que yo me gano como profesor no me alcance para vivir. No es lógico que un profesional tenga que vivir con sus papás para seguir siendo profesional. Me parecía absurdo.

RL: un profesional de cualquier disciplina o un profesional de la docencia?

DS: no en este caso, como yo sólo había ejercido como docente y como los otros puestos, e incluso cuando era empacador de olímpica, cuando era estudiante, ganaba un poquito más de lo que me estaba ganando en La Presentación como profesional, como docente y me parecía injusto. Pero no era una molestia con la profesión sino una molestia con una sociedad que no reconocía al maestro. Pero entonces ya empecé a ver que me salían muchas cosas, entonces mepecé a ver que era rentable.

RL: Cuando se da el momento en que se asume como docente?

DS: No. Yo ya sabía que tenía posibilidades con la docencia desde que estaba por ahí en quinto semestre en la universidad cuando empecé la monitoría y cuando empecé a hacerlas prácticas. Ahí me di cuenta que había madera. Muy posiblemente de niño inconscientemente lo hacía cuando me ponía a hacer las charlas en el Instituto de Cancerología y con mi hermano. Ah, con los amigos del barrio cuando tenían problemas con química y biología, como sabían que me gustaba, me pedían ayuda y yo les ayudaba, desde el barrio, desde cuando estábamos en el barrio, o sea les explicaba, les hacía grupos de estudio y les ayudaba, hacíamos onces comunitarias.

RL: Hubo alguna experiencia significativa en su proceso académico que le haya hecho reflexionar sobre la pedagogía y sobre la intervención del maestro en los procesos de aprendizaje de los estudiantes?

DS: Bueno, cuando estaba en quinto semestre recuerdo tanto que me estaba dando duro la bioquímica. Me estaba yendo mal, no estaba entendiendo la cosa y yo estaba como atribulado porque yo tenía un buen record de notas y me iba bien y tenía como fama de ser piloso, pero hubo una época en que no estaba entendiendo y me estaba dando duro y un muchacho muy pilo de dos semestres más arriba, un día sin mayor preocupación se sentó al lado y me preguntó cómo iba y yo le hice el comentario, que no se lo hacía a mis compañeros porque había mucha rivalidad, pero como él no era compañero sino que iba más arriba, le hice el comentario que me estaba sintiendo mal en bioquímica y que no entendía unas vainas ahí y él fue sacando un cuaderno y un esfero y con una paciencia comenzó a hacerme coger las ecuaciones de la glucosa y de las ... y me decía

por qué cambiaba de ribosa a desoxirribosa y empezó a hacer unos gráficos y a colocar una categorías y a hacer unos mapitas como unos sinópticos y otros parecidos a mapas conceptuales y me empezó a mostrar una forma de sistematizar el conocimiento, o sea no datos sino organizar por categorías y a sacar por lógica deducciones con una claridad que con una hora que duramos hablando yo dije “que rico tener esa solvencia para explicar”. No solamente me quedó gustando la fórmula sino que empecé a buscarla y ya cuando empiezo yo a asesorar, por eso te digo que, en esos trabajos parciales antes de graduarse me salieron también tutorías de chinos, me pagaban por hacer tutorías de clase, de esos que colocan letreros en las universidades que se necesitan profesores de biología, pero casi nunca necesitaban de biología, porque la biología es una materia fácil que casi todo el mundo pasa, pero si decían de química, y en biología los profesores les tenían pánico a dictar química a pesar de que la habían visto en la carrera, a la gente de biología no le gustaba y yo me le medía.

RL: usted cree que hay una diferencia entre la forma como uno acompaña a los estudiantes de forma individual que cuando lo hace en grupo. Se podría decir que hay una diferencia cuantitativa y que de manera individual se da más fácilmente el “salto” cualitativo?

DS: Se retroalimentan. Entonces yo empecé a dictar clases y a idear cómo hacerme entender. Imagínate un chino bien nulo en química, negado, perdiendo materias, ya obsesionado con que eso no lo va a pasar, ya hasta con fobia, o sea, el sólo hablarle de química lo ponía nervioso, me tocaba entonces plantearme la pregunta no sólo cómo le enseñe química sino como hago para que esta vaina le interese o le guste” entonces me tocaba, con mi amigo que murió, nos inventábamos refranes y dichos y entonces, lo mismo, me acordaba de este pelao y les hacía ejercicios, les explicaba, les movía por un lado, por el otro. Y se convirtió en mi sustento porque yo me acuerdo que cobrara en ese entonces unos \$30.000,00 por hora. Eso de hacer asesorías me parecía

buenísimo porque ganaba bien y generé un vínculo muy chévere, empecé a entender cómo resolverle el problema a un pelao que necesitaba resolver un problema que se volvía coyuntural y que se volvía importante en corto tiempo. Entonces aprendí a saber que era lo que más generaba dificultad a n pelao que estaba nulo, o sea, esos que no ven los profesores, que están más perdidos que el hijo de Lindberg, de esos pelaos que son casos difíciles.

RL: En donde reside la diferencia entre el saber propio dela disciplina el saber científico por decirlo de alguna manera, y el saber de enseñalo a otras personas, el saber docente?

DS: Ahí va el punto, para eso retomo el paso al Merani. Cuando entré al Merani todavía estaba estudiando en la Nacional. Yo me sentía muy sobrado porque yo venía de terminar en la Pedagógica, y había 5 químicas en la pedagógica entonces ¡yo sabía química!. Pero en el primer semestre en la Nacional, me tiré química como con cero alguna vaina. En la pedagógica yo había aprendido química, pero ingenuamente la Pedagógica había pensado que si nos mostraban la química enseñada íbamos a aprender química y yo me di cuenta en la Nacional que no sabía química, que había visto cinco químicas en la pedagógica, inclusive con la pretensión disciplinar y no sabía química. Y no sabía enseñar química. Entonces la Nacional me enseñó una cosa interesante, me devolvió la película, entendí que para enseñar una disciplina primero tengo que no saber la disciplina, digámoslo, como lo dice la disciplina, sino construir una reelaboración, un discurso que sea propio, mío como docente de la disciplina, pero que eso no se logra únicamente contándole mi discurso reelaborado a otros, sino que tengo que darle los dos elementos. Ahí fue el tiestazo: ¿cómo así que voy a sacar tan poquita nota?. Ahí me di cuenta que no sabía, que sabía un discurso muy bonito sobre la química e incluso sabía mucha didáctica de la química pero no

bases de química. Entonces me puse a hacer como el ejercicio que hice con ese muchacho de la pedagógica, es decir, devolví la película y me fue bien después en química, porque me puse..., que es lo que dice la disciplina, que es lo que intenta el profesor transmitir. Por eso es que me dio duro la nacional, porque los profesores no estaban interesados en que aprendiéramos química sino que ellos botaban todo su discurso sobre la química y eran discursos muy elaborados, muy disciplinares, entonces rompían la comunicación con quién? Con el estudiante. O sea, sólo podían pasar la materia, porque además rajaban a todo el mundo, de 100 estudiantes perdían 90 primer semestre de química, era una matazón horrible y quedaban ellos como los grandes sabios y una cantidad de estudiantes que venían de provincia perdían su condición de estudiante y eso es injusto, pero es que la intención de la Nacional no era formar docentes sino químicos, mientras que en la pedagógica lo consentían a uno, usted no sabe química pero tenía maderita, lo iban animando “usted puede, usted puede ser docente”, y lo lograba, la generaban confianza, pero también tenían un problema, y es que cuando uno iba a enseñar, si uno no era muy hábil, podía enseñar cosas que no necesariamente eran química, porque usted no por su cuenta llegaba a retroalimentar el conocimiento Esa vinculación a las dos universidades me dio la oportunidad de complementar. Paradójicamente yo me gradé en licenciatura en biología y he dictado muy poca biología en los últimos 20 años. Dicto mucho más química. Con lo que aprendí en las dos universidades hice una fusión y me le he medido mucho más a la química y he ido construyendo un discurso de enseñanza de la química. Entonces entro al Merani en el año 97 y sigo estudiando en la Distrital y ya cuando me formalizan un contrato, me ofrecen una condiciones laborales interesantes, entonces me muestran eso, la posibilidad de ver que el docente es un tipo que construye, me dicen “usted aquí puede construir una guías y le damos unas horas para que usted trabaje en unas guías, le vamos a dar unas horas para que usted escriba sobre eso y vaya a un congreso, le pagamos el congreso, venga lo metemos en un curso de formación discutimos sobre

pedagogía, y no es una discusión etérea sino para que nos sirva esa discusión pedagógica con el pelao, entonces el proceso fue... creo que lo mejor que me pudo haber pasado fue haber pasado en el Merani, porque completé la formación en pedagogía, o sea, completé el proceso que necesitaba para entender no solamente que iba a decir yo como profesor, sino quien estaba a otro lado, o sea cómo va a aprender el otro sujeto. Me interesé por el otro más de lo que ya me había interesado.

RL: Se empezó a interesar a partir de qué?

DS: Me empecé a interesar a partir de que tenía chinos, cuando entré al Merani era un colegio para niños con alta capacidad y entonces el miedo a esos chinos, cuando entro a la primera clase me estaba observando Julián de Zubiría en mi primera clase, me acuerdo tanto. El me había hecho la entrevista y el me había contratado. Entonces en la primera clase que tuve de ciencias, estaba sentado el atrás, y me dijo “tranquilo, haga como si no estuviera” y yo pensé “me voy a fajar un discurso desde la disciplina” y empecé a hablar de energía. entonces me dice un “pelao” “vamos a hablar de un concepto, o sea que vamos a hacer un mentefacto conceptual” yo no sabía hacer un mentefacto conceptual pero yo iba con todos los fierros desde la disciplina que era energía. “fresco profe, usted nos bota el “carreto” del concepto y nosotros le ayudamos a construir el concepto” me dijo el chino, pero así en un diálogo. A mi me parecía interesante que los pelaos participaran, que fueran cercanos, que no fueran como en otros escenarios en los que el pelao no decía nada, que tenía que jalonarse.

RL: en esa época el Merani todavía estaba en la etapa de atención a niños superdotados

DS: Si el Merani recibía niños de altas capacidades y estaba declarado para niños especiales.

Claro, entro a un curso con niños que supuestamente eran los mejores del país y no sé qué.

RL: Son superdotados o el colegio les desarrolla las capacidades? Cómo se determina?

DS: En ese momento el Merani estaba creciendo y lo bueno era que estaban investigando sobre el tema y estaban diciendo, “seleccionemos niños con alto CI” con toda la carreta psicológica soportando. El Merani decía “los niños ya tienen una condición, entonces les vamos a montar currículos especiales”, entonces las materias se llamaban distinto, los cursos se llamaban distinto y los organizaban por edades distintas. Entonces eran chinos organizados cognitivamente; los de igual Ci más o menos con los de igual CI, independientemente si la edad sobrepasaba dos o tres años de diferencia.

RL: entonces no es solamente un aprendizaje solamente para el estudiante, sino que el docente también tenía que tener una formación especial?

DS: Si, pero no la teníamos. Yo entré de una a explorar como se trabajaba con esa población. Yo entré al Merani porque había trabajado en Teletón con niños de capacidades diversas, entonces dijeron “ah, usted tiene algún tipo de conocimiento en educación especial, usted se le ha medido a niños que no son de la norma” y esa fue la cosa que en la selección dijeron “usted entra acá” de hecho yo le dije que había trabajado con niños que habían tenido fracaso escolar y loe he llevado como a.... que es el caso de una niña de Los Andes, que cuando ya hacía muchos años no dictaba tutorías me llamó y en dos años logré que superara las químicas que eran su gran miedo.

Pero bueno, volviendo al Merani. Hago esa primera clase y me acuerdo que lanzo la idea de que todo lo que existe en el mundo es energía. Primera frase que se encuentra en todos los libros de ciencia. Lo segundo que les digo a los chinos es que la energía no se crea ni se destruye sino que se transforma. Entonces los chinos dicen “listo profesor, ya tenemos como las macros, ahora si creemos el concepto”. Entonces, como yo había dicho que era un concepto, lo escribimos en el centro; arriba iba la supraordinada a qué pertenece el concepto, por ejemplo, el perro pertenece a los cánidos, entonces un chino me dice “profesor, tenemos un problema con su concepto, porque si es cierto lo que usted dice, y usted dijo que todo lo que existe en el universo es energía, entonces si la energía es un concepto, nada sería una supraordinada, porque si todo es energía, el sería la gran categoría y no puede ser al mismo tiempo las dos. Además, profesor si todo es energía nada no lo sería, o sea, no tiene exclusión”. Años después me entero que, obvio, la energía no es un concepto, como dicen los libros equivocadamente, sino una categoría, es decir, está en un peldaño más alto y agrupa concepto subordinados, en ese modelo de clasificación conceptual aristotélico. Pero fue muy interesante porque los chinos me abrieron la posibilidad y me quedé en el Merani y ya han pasado 18 años.

RL: David, existe la teoría de que más que un CI alto, es la posibilidad de desarrollarlo, es decir, si se le dice al estudiante que tiene más capacidades entonces el desarrolla autoestima que le permite mejorar sus capacidades (el efecto Pigmalión). Pero esto puede suceder no sólo en los estudiantes del Merani sino en cualquier otro estudiante de cualquier estrato social, con o sin dificultades cognitivas. ¿no cree David que si usted ha cambiado sus prácticas pedagógicas , algo tiene que ver con eso? Darle un reconocimiento especial al reto ante el estudiante

DS: Claro. En el mismo Merani, después de ser profesor soy coordinador de área, me vuelvo coordinador de ciclo que ya es un cargo de gerencia dentro del colegio y finalmente termino como coordinador de admisiones. En ese caso, una de las tareas que me da Julián, yo ya llevaba como 7 u 8 años en el Merani, y estábamos empezando a dudar del CI, ya eso nos estaba causando ruido académico, ya no nos convencía porque teníamos niños con muy alto CI que fracasaban en la vida, es decir, que no eran queridos, que no necesariamente porque les fuera bien académicamente garantizaba que les fuera bien en otras dimensiones. Y otra es que empezamos a notar que tener CI alto no era garantía de éxito, ni de desarrollo ni de nada. Entonces las preguntas empezaron a cambiar en el mismo Merani y el equipo de profesores empezamos a preguntarnos “entonces, ¿qué es lo que genera el desarrollo de un chino: que lo tenga incorporado innatamente o el medio?” ya sea que le generemos efecto Pigmalión sea que aquí le hacemos creer que sí se puede hacer y se pudo o como la selección Colombia con el “sí se puede” y se logró o que se coloquen condiciones para que esa cosa funcione. Entonces una de las tareas que me dieron a mí era modificar el sistema de ingreso en el Merani. Yo fui el encargado durante 5 años de desmontar el CI y empezar a hacer un tipo de valoración integral que no garantizaba que los que entraban eran los más inteligentes sino que eran chinos que se podían adaptar y familias que se podían adoptar a una institución que es muy flexible y que puede decir, vamos a hacer el currículo así y mañana puede decir lo vamos a hacer de otra manera.

RL: David, los estudiantes en este momento son catalogados con un CI alto. La pregunta es los docentes del Merani tienen que tener una formación especial, y tienen que seguir unas prácticas específicas que permitan crear esas condiciones de las que usted habla y que pueden ser las que desarrollen el intelecto de los estudiantes. ¿Cómo se crean esas condiciones? ¿Cómo se forma ese

docente del Merani. Quién determina como las prácticas docentes: la determina el docente o la determina la institución?Cuál es esa práctica docente que identifica al maestro del Merani?

DS: No es fácil porque también ha cambiado con el tiempo. Cuando yo entro, se buscaba gente que adaptara a los cambios., que fueran flexibles. Por ejemplo, las primeras clases que me pusieron fueron Comprensión del otro, Objetos Innovadores, y yo me asuste inicialmente porque a uno en la universidad le enseñaron que uno tenía uno contenidos y que los didactizaba, entonces uno tenía la cédula y hacía el modelito de la cédula y ponía a los niños a cogerse de la mano y hacer diferentes ejercicios para enseñar la célula, pero confiando en que se tiene un contenido, pero cuando me dicen que tengo que dictar una materia que se llama pensamiento formal y yo pensé “de qué voy a hablar en pensamiento formal”. Ahí había unas ideas. Entonces al principio el profesor entraba y entraba de uno y al principio no te dan las materias fuertes pero si las materias alternativas, entonces te obligaban a repensar o la práctica o lo que usted creía que era el contenido a enseñar. O sea, usted no llegaba a dictar una clase como la tenía pensada sino lo obligaban todos los días a ese nerviosismo que siente el profesor de “qué les voy a decir mañana a estos muchachos?, con qué les voy a salir?”. Sobre todo porque no había un libro de texto que te diga, Tema 1, tema 2, tema 3, porque se estaban construyendo cuando yo entro. Había como ideas, se decía por ejemplo , “en este primer ciclo hablemos de conocimiento de si mismo en el segundo, conocimiento del otro”, entonces tocaba armar con eso temas, sistematizarlos, y hacer una cantidad de cosas, entonces era aprender haciendo,

RL: Aprender a enseñar, enseñando.

DS: Exactamente. En el Merani había una vaina muy chévere que era un grupo de investigación. Era como la junta médica. Si la embarraba, me decían por ejemplo “Oiga, cuénteme cómo la embarró”, nos encerrábamos por la tarde a decir, que hizo, cómo lo hizo, no importa si la embarró o no la embarró, para aprender del mismo proceso.

RL: Cuándo decían “la embarré”?

DS: pues al principio yo no sabía si la embarraba o no. Pero después me decía Julián, “tuviste una oportunidad grandiosa cuando el muchacho te preguntó, porque claro ahí lo que aparece es una categoría..”, y entonces entra otro profesor de cuencia y dice “profesor, pero so no es una categoría...” y se genera el debate. Entonces en la sala de profesores discutíamos cosas como “oigan utilicé tal concepto en política” y entraba la discusión con otros profesores. Entonces lo que tenía el Merani claro era una estructura de pensamiento. Desarrollando el pensamiento de los muchachos los profesores también desarrollaban qué? El pensamiento. Entonces se discutía en ese modelo, entonces había una herramienta para discutirlo, y eso formaba a los maestros. O sea, no había garantía de que un maestro ya estuviera formado, pero era el Merani el que colocaba las condiciones para formar a sus docentes.

RL: Usted toca el tema de la formación de docentes. La pregunta es ¿qué es lo fundamental en la formación de un muchacho que se está formando como licenciado y que lo transforma? Es decir, que logra en la práctica pedagógica un profesor, a partir de la formación que le ofrece una universidad que forma docentes?

DS: Digámoslo, como yo he tenido la oportunidad de trabajar con niños de primaria, con adolescentes, de secundaria, con maestros en formación en la Pedagógica, con maestros ya que ejercen como docentes, pero también por otro lado he trabajado con ingenieros en formación, con otras formaciones en formación, en pregrado y en posgrado, eso me da una panorámica muy interesante del asunto, de lo que yo mismo he aprendido en este tiempo, porque yo no llego a ser profesor de maestría al poco tiempo de graduado, yo incluso en la formación de maestros cometí el error de pensar que uno debía transmitir la disciplina, eso es una ingenuidad muy fuerte, no necesariamente es por el contenido sino por la forma, también por la psicología del sujeto que está detrás, es decir, cómo, cuándo y dónde le voy a enseñar. Para responder a la pregunta sobre la formación del maestro, uno no termina de formarse nunca. Digamos que la Universidad está un poco MFT con esos temas, es decir, las licenciaturas de educadores en Colombia, con todo el cariño del mundo, están formado a espaldas de la escuela”. Hay muchos profesores en la universidad que están formado docentes sin haber pisado una escuela. Así que, afirma David, “es imposible que estos profesores, investiguen o produzcan conocimiento sobre cómo aprende el niño la ciencia, la matemática, el lenguaje, y cómo eso se vuelve contenido de enseñanza en la universidad y contenido de reflexión de práctica. Porque tampoco la universidad se ha puesto a reflexionar la práctica pedagógica del docente, cosa que tu estás haciendo con esta tesis. La universidad no se ha sentado a decir ¿cómo producen conocimiento los profesores y cómo ese conocimiento va a nutrir a los que está formando. Sigue un rompimiento entre el que se forma en el pregrado, licenciado, muy desde la disciplina tradicional, muy desde las viejas historias. Tanto es así que a veces toca llegar a desaprender en la práctica lo que aprendió en la licenciatura y reaprenderlo de otra manera, en el modo de enseñanza.

RL: De ahí viene el saber docente?

DS: Que viene a ser el conocimiento que produce el profesor.

RL: Hablemos un poco de la investigación: parece una verdad irrefutable que en ninguna profesión, pero de manera muy fuerte en la docencia, muy difícilmente se puede formar si no forma investigadores. Porque el profesor que no investigue sobre lo que hace, no investigue sobre su práctica, no investigue como se adquiere un concepto, muy difícilmente, si el no reflexiona sobre el proceso suyo, difícilmente va a poder hacer que los niños aprendan. La pregunta es ¿Qué le aporta la investigación a la práctica pedagógica?

DS: Con respecto a la investigación, si el profesor no reflexiona sobre su práctica y no es consciente de esa reflexión nunca va a logra cualificarse. Y no solamente porque haga una maestría o un doctorado se cualifica sino también porque en su práctica hay producción y reflexión, pero no necesariamente tiene que ser en un proceso formal de investigación, Stenhouse y mucha gente tratan de decir “el maestro como investigador”, el maestro adquiere status si es investigador. Lo que pasa es que la universidad ha creído que las formas como ella investiga son las válidas y descalifica las formas de producción e investigación que parecieran caóticas en la escuela, pero hay producción, lo que toca es hacer una mirada distinta: desde el contexto de la escuela, mirar cómo es que se produce conocimiento. Voy a ponerlo en otros términos: no todo profesional es reconocido como investigador porque es investigador. En todas las profesiones hay unos que se dedican a la investigación, pero otros se dedican al día a día, al quehacer. En el caso de los docentes pasa lo mismo. Yo llegué al Merani, eso fue una vaina para mí muy afortunada, seguramente yo no me hubiera picado por la investigación educativa si no llego al Merani,

porque me dio la oportunidad de redirigir y producir reflexión sobre el profesor y sobre su práctica, inclusive pensando en mi propia práctica, ¿cómo fue que yo elaboré esta vaina? cómo fue que logré que este chino que venía en déficit académico llegara al éxito académico? Qué estrategia utilicé en clase que logré tal cosa?

RL: Escribe y sistematiza esas reflexiones?

DS: Claro, ahí es donde está el punto. La mayoría de los textos que usa el Merani los escribí yo. Y ahora lo han tomado otros profesores de ciencia que ya tienen vuelo y que están trabajando ahí, y los han escrito. Es decir, los libros se han ido nutriendo. En el Merani seguí realizando lo de las guías de mi tesis. Construir guías permite la reflexión sobre su práctica pedagógica y no lo hace sólo sino con los colegas, o sea, a veces se construyen libros en colectivo o las guías se convierten en material.

RL: Qué es lo que le permite a profesor reflexionar?

DS: El profesor sabe cuándo ha tenido una clase bacana, espectacular y la sistematiza. Y la trata de colocar de tal manera que esa clase no se le pierda, más bien que cuando le agregue algo bueno, luego lo pueda incorporar a lo que tenía.

RL: Y esa información dónde queda?

DS: En textos, en documentos, en formas de organizar la clase, en lineamientos, entonces cada documento le ayuda al maestro a sistematizar la clase. Cuando llega un maestro va a ser más fácil ahora que el se forme porque ya hay un camino recorrido, pero ya no desde la biología o desde la química sino desde la enseñanza de la química y desde la enseñanza de la biología que es lo interesante.

El docente debe tener en cuenta que películas utilizar, en que momento, que secciones de libros utilizar, que discusiones utilizar y eso es una forma de investigación que las universidades no formalizan tienen cuantitativo-cualitativo, por ejemplo. Entonces a la investigación le hace falta mirar lo que se produce en las aulas de una manera distinta porque están muy metidos en la producción formal en las universidades y no en lo que el maestro produce. Es un poco lo que tu estás haciendo, preguntándole al maestro por su historia de vida, como lo construyó, y que los investigadores, que también son maestros, traten de dar sentido a esa práctica.

RL: Cómo son sus práctica áulicas?

DS: En mi caso, tengo diferentes intervenciones: las que hago con niños, las que hago con adolescentes y las que hago con adultos. Pero en todas hay un común y es que son muy cercanas a los estudiantes.

RL: Hablemos de las que hace con niños, en el Merani.

DS: Son intervenciones cercanas al alumno, en aula normal, con distribución tradicional, nosotros no tenemos problema ni con el pelo, ni con el orden, ni con ... por qué?, porque ¿cómo

logro que un curso se discipline? Ni gritando, ni regañando, sino hablando cosas interesantes. La única forma como un curso de 30 estudiantes te ponga atención en un tema de química es que el tema se interesante para ellos. Cuando yo estoy hablando de un tema les meto película, traigo a colación experiencia de mi propia vida, sin desvirtuar la química, pero que eso que les está diciendo el profesor, lo atraiga, lo capture, lo captive, que sea como tener un documental, porque si uno hace un discurso plano, con unos contenidos aburridos, hablándole a un tablero, con miedo escénico, la vaina no funciona.

Entonces, a los más chiquitines, el discurso los tiene que tramar en el contenido mismo, por ejemplo, los dinosaurios, y como se clasifican y que esos son así, y los otro así, pero el sólo contenido no sirve, lo que les gusta son los retos y el contenido sólo no tiene retos, pero organizarlo sí. Entonces cuando uno les pone juegos en el que el reto es armar el rompecabezas que desorganizado son sólo piezas, pero cuando empieza a tener sentido el rompecabezas se le hace fácil. Lo mismo, los contenidos están dispersos, pero cuando se empieza a darle sentido, empieza a ser interesante y le da retos de complejidad. Eso funciona muy bien.

Con adolescentes, la hipótesis. A jugar con lo hipotético, eso es muy interesante con ellos.

Entonces por ejemplo ¿qué pasaría si cambiáramos la temperatura de la atmósfera? Y ¿qué pasaría con tales reacciones? Entonces cambia la relación. Los contenidos por si solos no logran la motivación, así sea el tema más interesante, le estamos hablando a chinos de 14.13.10. 8 años, y yo tengo que garantizar que lo que para mí es significativo pedagógicamente, yo tengo que transferirle esa significancia al chino y no es bailando rap, ni poniéndome a hacer pompones, no es desvirtuando lo que hago, es al contrario es transfiriéndole la intensionalidad, es mostrarle al chino porque a mí me parece interesante y si yo no logro contagiar el interés, no tiene sentido.

Yo creo que el éxito de mi labor como profesor, que además nunca la voy a abandonar, es porque con los “pelaos” encuentro la oportunidad de eso, de construir. El único sitio donde yo vuelvo a construir y a encontrarle sentido a los contenidos que enseño es con los “pelaos”. Y lo uso también en la universidad. Porque cuando yo le cuento a un profesor cómo lo hago yo y él le encuentra sentido ya estoy formándolo. Es decir, con los chinos fabrico el material que uso en la universidad para formar docentes. Y ese creo que es el éxito. Ahí ceo yo, está el por qué a los profesores les gusta mi clase en la maestría, y en el pregrado y a los estudiantes en el colegio.

RL: Una clase en la que usted considera logro el objetivo de desarrollo del pensamiento, la repite?

DS: Claro, la repito pero cualificada. A partir de las discusiones con los pelaos y de las cosas que van saliendo, yo lo voy mejorando. Modifico y mejoro las diapositivas por ejemplo, para no hacer repetitiva la clase. Ningún chino que haya tenido que repetir conmigo se aburre, porque no ve la misma clase dos veces.

RL: Cómo le mete a su “carreta” las competencias para la vida o las competencias básicas o ciudadanas?

DS: A bueno, lo principal es que se está formando un sujeto solidario. En clase yo procuro que se respeten la palabra del otro, que lo escuche, o sea, yo hago un debate juicios en el salón. Yo pido que me escuchen y cuando alguien levanta la mano, entonces doy turnos. Además porque yo no dejé que ninguno se me aparte, yo estoy muy pendiente de quien se me está agotando y entonces

me acerco, renuevo, cambio la pregunta, lo vinculo, nunca con la intención de juzgarlo por no estar vinculado sino con la intención de vincularlo.

RL: Volvamos a lo de las competencias ciudadanas. Usted decía que se habían dado cuenta que muchos estudiantes con un Ci alto no tenían éxito en la vida personal. Que hace como docente para que esto no suceda?

DS: Por ejemplo, cuando un chino me dice “profesor pero eso que usted está diciendo no es lógico por tal y tal cosa” y yo le doy la razón, ahí que le estoy diciendo? que el conocimiento no es categórico ni es a priori y que no cuestión de autoridad, y que se puede ceder, es decir, le estoy reconociendo a un estudiante que no siempre el profesor es el que sabe, Que el profesor no siempre tiene la razón y que no tiene el control total y que el participa en la producción de su conocimiento y le digo que estoy de acuerdo con su idea. Además de que lo vinculo emocionalmente con el tema estoy tratando de que todos y cada uno respete la palabra, pero genero condiciones, no solamente con la palabra sino con el ejemplo. Los profesores se equivocan cuando le piden a los estudiantes que respeten y que se callen y se lo piden a los gritos. Es contradictorio porque no lo estoy respetando. Lo ideal es que las relaciones cordiales, afectuosas y respetuosas y cuando ya nos cansemos, entonces cambiamos de tema, hacemos otra cosa, o sea, trato que todas las clases sean respetuosas y buscar con ellos grados de autonomía, grados de solidaridad y grados de interés particularmente eso es lo que busco: autonomía, solidaridad e interés. Pero la autonomía no es el discurso “eres autónomo entonces hazlo tu solo”; no, la autonomía es diferencial entre un niño de cinco años, uno de 12 y uno de 25. En autonomía mido cuatro cosas: autonomía cognitiva, autonomía valorativa, autonomía ejecutiva, y autonomía colectiva. Qué es la autonomía cognitiva? Que un pelao pueda decir sus cosas independientemente de lo que yo opine y lo que opine el resto del curso; la autonomía valorativa

es la posibilidad de que el tome una postura ante lo que yo pueda decir y que pueda cuestionarme con una posición ética, pero también que cuando yo deje una tarea, que la haga no por mi sino por el mismo, y que sienta que si no lo hace va a quedar excluido de las discusiones de clase, por ejemplo, eso es autonomía ejecutiva y cuando encuentro situaciones en las que debemos asumir colectivamente responsabilidades o actividades, los vinculo a la autonomía colectiva.

RL: Profesor, usted está cada y con dos hijos. Cuénteme si el hecho de tener hijos le cambió la práctica docente?

DS: Bueno con los contenidos no. Pero con lo valorativo sí. El hecho de tener hijos lo vuelve a uno más cuidadoso con ciertas cosas que antes no lo era.

Cuando nació Marina, mi hija mayor hace 10 años, se inicia el compromiso como padre. Yo recuerdo que a los estudiantes les ponía a ver una película que se llama “la lengua de las mariposas”, sin importar la edad. Y esa es una película fuerte, tiene escenas fuertes hasta de pederastia. Yo sabía que al final de semestre los chinos estaban volando cognitivamente pero a unos costos también fuertes emocionales, algunos padres también escribían y se quejaban de esa película por la edad de los niños. Ahora como padre, yo no dejaría que un profesor le ponga a mi hijo esa película y demandaría al profesor. Entonces al principio uno está pensando, sin la intención de maldad, en hacer que su materia sea la mejor, a veces se pueden escoger materiales que pueden atropellar otros procesos de los peñaos, como por qué los voy a obligar a temas de sexualidad cuando no tienen por qué estar en esos temas? por qué los voy a madurar biches? . entonces nació Mariana y aparece el respeto supremo por el otro, a existía a nivel cognitivo, pero ya me traslado, ahora soy el profesor por un lado, pero el profesor-papá. Hay un cambio radical.

En los últimos 10 años la relación con los pelaos es mucho as fuerte emocionalmente porque no soy solamente profesor sino que en ocasiones soy el padre de ellos, les hablo de la misma manera que les hablo a mis hijos, eliminé el regaño descalificador, porque está pensando en cómo quiere que a sus hijos los eduquen. Cada vez que entro a un aula estoy pensando en cómo quiero que a mi hija o a mi hijo le den una clase. Eso ha cambiado la relación con los pelaos, y ahora es mucho más afectiva. Con los hijos una va ganando otro tipo de habilidades y se vuelve mas sensible. Ahora cuando llega un chino al salón, así sea el más cansón de todos, se debe tratar como lo trataría un padre, bueno, un buen padre porque también podría ser el padre de Kafka. (risas).

RL: Bueno David. Le agradezco su gentileza, yo le iré contando los avances de la tesis y cordinadno con usted para entrevistar a sus alumnos, a otros docentes y a quienes usted considere en el colegio o en la universidad.

Muchas gracias.